

¿QUÉ ES LA ESTENOSIS ESOFÁGICA? ¿IMPLICA CIRUGÍA?

RESPUESTA: La estenosis esofágica o acalasia es un trastorno poco frecuente del esófago que puede presentarse a cualquier edad y que afecta por igual a hombres y mujeres.

Se caracteriza porque el esófago no puede contraerse adecuadamente y empujar los alimentos hasta el estómago. Por otra parte, debido a la falta de relajación del esfínter esofágico inferior (unión del esófago y del estómago) se impide el paso correcto de los alimentos hacia el interior del estómago.

El principal síntoma es la sensación de que, mientras se come, los alimentos se detienen a mitad del pecho. Esta sensación se presenta de forma esporádica, al principio, para ir agravándose según avanza la enfermedad, afectando también a los líquidos.

Otros síntomas importantes son la regurgitación de alimentos no digeridos cuando se está tumbado o mientras se come, dolor torácico, acidez gástrica y pérdida involuntaria de peso.

El tratamiento de la estenosis del esófago tiene como objetivo reducir la presión y aumentar la relajación del esfínter esofágico inferior, de forma que la comida pueda pasar con más facilidad al estómago.

Este tratamiento consiste en la toma de medicamentos relajantes de la fibra muscular esfinteriana o en la inyección de toxina botulínica, sin embargo, solo son tratamientos temporales y no aplicables a todos los pacientes.

Otro tratamiento posible es la dilatación endoscópica del esfínter esofágico mediante la introducción de un balón inflado en la unión entre el esófago y el estómago. El paciente permanece sedado y con control radiológico durante todo el proceso. Si este procedimiento es insuficiente, entonces se recurre a la cirugía.

En cuanto a la cirugía para tratar la acalasia, esta consiste en la reducción de los últimos 5-10 centímetros del esófago, de forma que disminuye la presión en la zona y los alimentos y líquidos pueden pasar mejor al estómago. El abordaje de esta intervención quirúrgica, a cargo de un cirujano especialista en aparato digestivo, se realiza por laparoscopia. Además, se realiza una técnica antirreflujo, para prevenir el paso del contenido ácido gástrico al esófago.

El paciente suele tener un período de ingreso hospitalario después de la intervención quirúrgica de tres a cuatro días, hasta comprobar la correcta tolerancia a una dieta blanda y un adecuado control del dolor. Además, durante el primer mes tras la cirugía, el paciente debe seguir con una dieta a base de alimentos triturados.



DR. EUGENIO FREIRE. Cirujano general y digestivo del Centro Médico-Quirúrgico de Enfermedades Digestivas, Madrid (cmed.es).

